

ENERO
1999

HOJA
INFORMATIVA

5



El Siervo de Dios

ISIDORO ZORZANO

A comienzos de septiembre de 1930, de vuelta en Málaga, después de pedir la admisión en el Opus Dei, sólo tuvo ya una preocupación: ser santo, esto es, amar a Dios con toda su alma, y servir a los demás por Dios. Las gracias que acompañaron su decisión convertirían este programa en realidad. Entre colegas, subordinados, alumnos y amigos, pronto se fue imponiendo la convicción de que Zorzano era “un santo”.

Así lo pensaban hasta en la pensión, donde jamás protestó por la comida y donde procuraba no dar trabajo. Pedía que le dejaran el desayuno preparado, por la noche, en un termo: así las sirvientas no tendrían que madrugar (aunque el Siervo de Dios, a veces, hubo de salir en ayunas porque la leche se había cortado). Procuraba arreglárselas él solo cuando necesitaba coser un botón. Entregaba para lavar, en día fijo, dentro de una bolsa, la ropa sucia. Colocaba bajo el colchón los pantalones que no iba a utilizar, de forma que no precisasen plancha. Sembraba paz: ¡cuántas veces movía la cabeza sonriente, mientras decía «Mariquita, no te pongas así...», a la muchacha que regañaba con sus compañeras! Mariquita quedó muy agradecida el día en que el Siervo de Dios, advirtiéndole que sufría un dolor de muelas, salió a comprarle un analgésico. También quedó agradecido el camarero a quien buscó un empleo en los Ferrocarriles y una buena esposa entre las empleadas del hogar de un conocido suyo.

Ya no tenía *preocupaciones*. Pero sí *se ocupaba* de todo y de todos. Por ejemplo, de su madre y hermana, que pasaban serios apuros económicos. Se ocupaba de levantar, como Secretario, las actas en la naciente Asociación de Ingenieros Industriales. Se ocupaba de proyectar una central hidráulica para una fábrica de miel, en Frigiliana: de este modo,



Del viaje a Roma, en 1933

el pueblo entero tendría, y a buen precio, luz eléctrica. Se ocupaba... Su celo le llevaba a acometer empresas de celo y beneficencia. Y, junto a su pluriempleo, desarrolló una increíble actividad apostólica y caritativa.

A finales de 1930 y comienzos de 1931, con algunos de sus alumnos como núcleo, creó la delegación malagueña de la Federación de Estudiantes Católicos. El 15 de febrero se celebró la sesión constitutiva, que nombró la Junta Directiva. El Siervo de Dios, que ya no era estudiante y, además, no gustaba de figurar, fue elegido Presidente Honorario. Su discurso fue reproducido en la prensa. Un periódico desencadenó una campaña contra él y la Dirección de la Escuela Industrial, donde Isidoro daba clases, censuró formalmente, por escrito, su intervención en una iniciativa católica. Otro tanto hicieron sus colegas ingenieros. El Siervo de Dios no sucumbió a la cómoda tentación de buscarse un trabajo en Madrid (lo que habría significado admitir que había actuado incorrectamente), sino que afrontó la amarga situación. Sólo le consolaron las cartas del Beato Josemaría: —*tras el Calvario [...] viene la gloria de la Resurrección. [...] Los ángeles y los santos del cielo te contemplan*¹—, que le aconsejó charlar del asunto con el obispo de Málaga, el Siervo de Dios Mons. Manuel González.

El Prelado advirtió la calidad, humana y sobrenatural, del ingeniero, a quien pidió formar parte, como tesorero, de la primera Junta Diocesana de Acción Católica. La reunión constitutiva se celebró en la comisaría, pues habían sido detenidos todos sus miembros por las nuevas autoridades de la II República, de marcado cariz anticatólico.

Gracias a su amigo Ángel Herrero, entró en relación con la Casa del Niño Jesús: especie de asilo para golflillos, alternativa del reformatorio, que dirigía el P. Aicardo S.J. El Siervo de Dios los sacaba de paseo y les hacía servir a otras personas más miserables todavía, en los barrios extremos. Alguno de aquellos asilados —a quien, por cierto, el Siervo de Dios buscó y convenció varias veces para que regresase a la Casa— recordaba, años más tarde, con cuánto cariño lavaba éste a un viejo tiñoso hasta lograr la curación de sus pústulas.

Por otra parte, procuraba que nadie conociese estos actos de caridad heroica. Pero no pudo impedir que los amigos advirtieran su espíritu de servicio a cualquier necesitado.

¹ Carta del Beato Josemaría Escrivá a Isidoro Zorzano, 1-III-1931 (AGP, RHF EF-310301-1).

UNA CARTA DE ISIDORO

En octubre de 1931 se declaró una huelga en los Ferrocarriles Andaluces. La Compañía, en el plan que elaboró para cubrir los servicios mínimos, destinó a Isidoro Zorzano al pueblo de La Roda, en la provincia de Sevilla, que era un nudo ferroviario de cierta importancia. A los once días de estar trabajando en aquel lugar, escribió a los miembros del Opus Dei que vivían en Madrid, contándoles las peculiaridades del trabajo que le ocupaba en esas fechas. Al leer esta carta, queda patente el empeño por cuidar su vida de piedad en esas circunstancias extraordinarias y, a la vez, el deseo de remediar el ambiente espiritual tan frío que encontró en las gentes de La Roda.

La Roda, 27 de octubre de 1931

Mis queridos amigos:

Desde el día 16, estoy en esta estación prestando servicio; no se descansa un momento; lo mismo echo carbón que hago la maniobra con la máquina, enciendo la locomil, sirvo de intérprete a los turistas, pongo lámparas, arreglo los fusibles de la luz y transbordo maletas y baúles de unos coches a otros, porque ésta es una estación de cruce, toda una gama de oficios y ocupaciones; yo no sé si será por la novedad del cargo, pero estoy contentísimo como nunca; si os he de decir la verdad, siento que se termine la huelga; el jueves, el que no preste servicio, pierde el destino.

He tomado la Comunión todos los días que he podido; el pueblo está a un kilómetro de distancia, tiene una Iglesia muy mona y el Sr. Párroco es un buen sacerdote. En qué estado más lamentable está este pueblo; el domingo había escasamente 15 personas en Misa y habrá unas 6.000 almas. Qué labor tan enorme tenemos que realizar; me convenzo cada vez más de que sólo con la ayuda de Él podemos conseguir nuestro objetivo y de que es necesario que con la oración, acción y expiación consigamos esa singular gracia, limando todos los días un poco las asperezas que observemos con el examen diario hasta conseguir el máximo de la perfección terrenal; cuanto mayor sea el trabajo que hay que llevar a cabo, mayor tiene que ser la perfección; para trabajo máximo, perfección máxima: ¡qué hermosa Obra! Dios nos ilumine y nos ayude para conseguir su gracia.

Mis deberes me reclaman.

Fraternalmente os abraza

Isidoro



En la Albufera (Valencia) con Don Amadeo de Fuenmayor, Rafael Calvo Serer y, a su izquierda, Santiago Escrivá de Balaguer

Una curación extraordinaria

En el Archivo de la Postulación General del Opus Dei se conserva la documentación de una presunta curación extraordinaria, ocurrida en Pittsburgh, Pennsylvania (USA), en mayo de 1962, en una niña de sólo tres años, que cayó desde la ventana de un tercer piso, situada a más de 8 metros de altura. Sufrió fracturas declaradas muy graves por los médicos, quienes pronosticaron un 40% de posibilidades de que sobreviviera. A pesar de esto, la curación, que los padres confiaron a la intercesión del Siervo de Dios, fue completa. Parte de la documentación consiste en el siguiente informe firmado por el padre de la niña (AGP, IZL G-1/62).

4 de septiembre de 1962

Entre las 7³⁰ y las 8 de la tarde del 7 de mayo de 1962, Therese Britt sufrió una caída de unos 25 pies, desde la ventana de un tercer piso a la acera. Desde el primer momento, en cuanto se dieron cuenta de la gravedad de Therese, sus padres acudieron a la intercesión de Isidoro Zorzano y ofrecieron comunicar la recuperación de su hija, si se producía, a los interesados en la Causa del Siervo de Dios.

Después de ser examinada por el Dr. Nash y su equipo en el *City Hospital* y a la vista de los informes radiológicos del Dr. Pozgay, se le pronosticó un 40% de posibilidades de continuar con vida. Durante este examen, la pequeña relató a los médicos cuentos infantiles con la misma naturalidad con que lo había hecho a sus padres durante el trayecto en ambulancia hacia el hospital. Se mantuvo consciente durante todas las pruebas. El Dr. Pozgay decía en su informe que nunca había visto un caso con peor aspecto en el *City Hospital*, ni tampoco en el hospital de urgencias del área de Saint Louis, donde había trabajado durante el año anterior, y que en la totalidad de los casos en los que había visto situaciones peores, la persona había muerto. Por eso, cuando después de haber enviado su informe negativo, se enteró de que Therese no sólo no estaba muerta sino que había permanecido consciente, quiso verla inmediatamente para cerciorarse, lleno de admiración y sorpresa.

El Dr. Nash fijó la fecha de operación para el 9 de mayo; pero, al final de la tarde del día 8, de-

idió posponerla para la mañana del 10 de mayo. Una de las razones para esta decisión fue que el Doctor responsable de los casos postoperatorios estaría de guardia durante 48 horas, a partir del 10 de mayo.

Y, en efecto, ese día, a las 10³⁰, subieron a Therese a la planta de quirófanos. Se informó a sus padres de que la operación duraría unas cinco horas y media a partir de las 11. Por lo que, ya que no podían hacer nada por ella permaneciendo en el hospital, regresaron a casa, para trabajar, descansar y seguir rezando por intercesión de Isidoro. A las 4³⁰ de la tarde la operación había terminado con éxito. Durante los cinco días siguientes fue necesaria la atención de las enfermeras las 24 horas del día. Además, desde las 3 de la tarde hasta las 7 de la mañana, un grupo de voluntarios estuvo disponible para ayudar.

Therese fue dada de alta el *Memorial Day*, aunque con una escayola que le cubría todo el cuerpo, debido a la fractura de su fémur derecho. Dos semanas y media después se le quitó la escayola y, durante varias semanas, cojeó ligeramente. A mediados de agosto, el Dr. Nash la examinó de nuevo y dijo que su visión y sus reflejos eran excelentes y que él enviaría con mucho gusto un resumen de los hechos para la Causa de Beatificación de Isidoro Zorzano. El estado de la niña continúa mejorando.

Fdo.: John L. Britt

Siempre me ayuda a conseguir trabajo

Quiero agradecer a Isidoro los numerosos favores que me está concediendo para encontrar trabajo. El primero de ellos fue en mayo de este año: fui seleccionada entre muchos aspirantes como agente censal en mi ciudad, después de encomendarme a él. Los siguientes han sido: un trabajo como azafata de promoción en unos grandes almacenes, un trabajo de agente comercial y una muy deseada clase particular.

Prometí a Isidoro escribir los favores que me fuera concediendo y le estoy sinceramente agradecida. Animo a todo aquel que se encuentre muy necesitado en cuestión de trabajo, sobre todo al acabar la carrera y se quiera casar, a que rece la oración que viene aquí publicada ¡Gracias de nuevo, Isidoro!

C.F.R. (Córdoba, España)

Como buen colega

Hace casi dos años que se cerró la empresa que, con otros socios, tenía y de la que dependía la economía familiar. Iniciamos otra entidad similar en condiciones muy difíciles. Todo el peso de estos meses me llevó a una fuerte depresión que casi me impedía trabajar. Los agobios económicos y la incertidumbre familiar me hacían sufrir un estado de bloqueo permanente. Con la ayuda de varias personas, que Dios puso en mi camino, se inició una ligera recuperación física y psíquica, así como un mayor trato con Dios.

Por entonces, en marzo de 1995, cayó en mis manos una estampa para la devoción privada de Isidoro Zorzano. La releí y me conmovió. Me decidí a pedir ayuda a Dios por su intercesión. El hecho de ser ingeniero me hacía pensar que “entendería” mejor las razones de mi problemática; eso me dio mucha confianza.

Desde entonces, las cosas fueron “a mejor” [...]. Yo me sabía incapaz de realizar las gestiones comerciales y los trabajos que, sin embargo, conseguía hacer; y, sobre todo, no eran de esperar los buenos resultados conseguidos y que, gracias a Dios y a Isidoro, se siguen obteniendo. Además, está el gran cambio que se ha dado en mi familia, empezando por mí mismo. Todos estamos ahora más próximos a Dios.

A diario sigo rezando la oración de Isidoro y pidiéndole cosas, a la vez que le agradezco los muchos favores que, mediante su intercesión, he recibido.

E.P.R. (Sevilla, España)

Me arregló la motocicleta

Tengo una pequeña moto que utilizo para moverme por Sevilla. Hacía tiempo que no la utilizaba. Un día tuve prisa y eché mano a la moto. Cada vez que intentaba ponerla en marcha, hacía un ruido como si se ahogara y cuanto más lo intentaba menos respondía; y así durante media hora. Tenía mucha prisa; había quedado para una gestión importante de trabajo; el tiempo se echaba encima; la única forma de poder llegar a tiempo era la moto: ni en autobús, ni siquiera en taxi (por el enorme tráfico de Sevilla).

Entonces me acordé de Isidoro, que era Ingeniero de Ferrocarriles y tuvo que tratar con motores y esas cosas (tengo que reconocer que yo no sé ni cambiar una bujía). Total, que me encomendé a él y puse una estampa suya en el motor. Todo fue hacer esto y, al primer intento arrancó la moto. Desde entonces nunca más me ha dado problemas de arranque: siempre, a la primera. Lo he comentado con algunos mecánicos, amigos míos, y no se lo explican. Desde entonces, siempre llevo una estampa de Isidoro bajo el asiento, cerca del motor.

J.G.R. (Sevilla, España)

Conseguí alquilar el local

Hacía más de dos años que quería alquilar un local de negocio, sin poder conseguirlo. Empecé a rezar a Isidoro Zorzano y, al poco tiempo, lo alquilé. Estoy seguro que fue por intercesión del Siervo de Dios.

M.J.M. (Bilbao, España)

En esta *Hoja Informativa* reproducimos solamente, por exigencias de espacio, párrafos de algunas de las numerosas cartas que nos han llegado como testimonio de la intercesión del Siervo de Dios.

Agradecemos las limosnas que nos mandan para colaborar en los gastos de la Vicepostulación del Opus Dei y que nos llegan por giro postal; por transferencia a la c/c número 0182-4017-57-0018820005 en el BBV, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

Noticias de la Causa

La Postulación está elaborando la *Positio super vita et virtutibus* de Isidoro, bajo la dirección del Relator nombrado por la Congregación para las Causas de los Santos.

La abundante correspondencia recibida pone de manifiesto el incremento constante, en todo el mundo, de la devoción privada a Isidoro: los testimonios y relatos de favores espirituales y temporales, así como las solicitudes de estampas y ejemplares de la Hoja informativa, son muy abundantes.



ORACIÓN

Dios todopoderoso, que llenaste a tu Siervo Isidoro de abundantes tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales en medio del mundo: haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y llevar la luz de Cristo a mis amigos y compañeros; dignate glorificar a tu Siervo y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

1902

13 de septiembre. Nace en Buenos Aires. Es el tercero de cinco hermanos.

1905

12 de abril. Bautizado en la Parroquia de Valvanera de Buenos Aires.

1 de mayo. Los Zorzano regresan de Buenos Aires a España. Fijan la residencia en Logroño.

1911

25 de mayo. Hace la Primera Comunión en la parroquia de Santiago el Real de Logroño.

1912-1918

Estudia el bachillerato en el Instituto General y Técnico de Logroño.

1914

14 de mayo. Recibe la Confirmación en la Parroquia de Santiago el Real de Logroño.

1915

Octubre. Conoce a un nuevo compañero de estudios en el Instituto: el futuro Beato Josemaría Escrivá, Fundador del Opus Dei.

1921-1927

Hace la carrera de Ingeniero Industrial en la Escuela de Madrid.

1928

2 de octubre. El Beato Josemaría Escrivá funda el Opus Dei en Madrid.

Noviembre. Isidoro comienza a trabajar en la Sociedad Española de Construcción Naval, en Cádiz.

10 de diciembre. Se traslada a Málaga para trabajar en la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces.

1929

Marzo. Comienza su labor docente en la *Escuela Industrial de Málaga*.

1930

24 de agosto. Conversación con el Beato Josemaría Escrivá, en la que éste le explica la *Obra* recién nacida y la posibilidad de que en ella pueda encauzar sus afanes de santidad. Isidoro pide la Admisión en el Opus Dei.

1936

18 de julio. Estalla la guerra en España. Más tarde – **12 de enero de 1938**– obtiene la ciudadanía argentina.

1937

Marzo-agosto. El Beato Josemaría y otros miembros del Opus Dei se refugian en la Legación de Honduras; Isidoro –que se ha trasladado desde Málaga a Madrid– les visita para prestarles toda clase de ayuda.

1939

29 de marzo. El Beato Josemaría regresa a Madrid y el **1 de abril** termina la guerra. Isidoro vuelve a su trabajo en los ferrocarriles.

Octubre. Se abre la Residencia de la calle Jenner, nº 6; Isidoro ocupa el cargo de administrador.

1943

Enero. Ingresa enfermo en el Sanatorio. Los médicos diagnostican su enfermedad: linfogranulomatosis maligna.

15 de abril. Recibe la Unión de enfermos de manos del Beato Josemaría Escrivá.

14 de julio. Última conversación de Isidoro con el Beato Josemaría; le encarga intenciones para cuando llegue al Cielo.

15 de julio. Muere Isidoro.

16 de julio. Es enterrado en el cementerio de *La Almudena* de Madrid. Inmediatamente después de su muerte se difunde su fama de santidad por todo el mundo.

1948

11 de octubre. Apertura del Proceso Informativo, presidida por Mons. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Madrid.

1961

19 de abril. Clausura del Proceso Informativo.

1965

21 de octubre. Decreto de aprobación de sus escritos.

1994

17 de junio. Sesión de Clausura de la *investigación diocesana adicional*.

30 de septiembre. Decreto de validez del proceso diocesano adicional.

Publicaciones recientes sobre Isidoro

J.M. Pero-Sanz, *Isidoro Zorzano*, «Folletos Mundo Cristiano», nº 570, 2ª ed. Madrid 1994.

J.M. Pero-Sanz, *Isidoro Zorzano*, Ed. Palabra, Madrid 1996.

Vídeo: *Isidoro Zorzano. El Sentido de una vida*. Pedidos a Beta Films S.A. c/ Pío Felipe, 12. 28038 MADRID.